



## EL FIRÓ DE SÓLLER

El 11 de mayo de 1561 la villa de Sóller sufrió un ataque por parte de una banda de corsarios turco-argelinos. Este tipo de actos eran comunes en la Mallorca del siglo XVI y con frecuencia acababan con la destrucción y pérdida por las villas asaltadas. Sin embargo, este día los sollerics consiguieron repeler esta razia y vencer a los invasores. Después de esto y por la extraordinaria proeza que consiguieron los del Valle, el pueblo de Sóller decidió celebrar y recordar anualmente este evento. Hasta 1854 los actos de celebración consistían con una serie de actos religiosos y una procesión con la imagen de la Virgen de la Victoria.

Fue, en 1855, cuando el Ayuntamiento decidió implantar un simulacro de aquellos hechos del 11 de mayo de 1561. El día elegido fue el lunes siguiente al segundo domingo de mayo, día en que se celebraba la Feria agrícola y ganadera.

A partir de ese año pues, los sollerics celebramos lo que se llamó Firó. En éste se conmemora y reproduce la victoria de los nativos frente a los asaltantes piratas. Con los años se han ido introduciendo novedades y elementos claves como las Valentes Dones, las batallas en el Puerto, el saqueo de plaza, etc. A partir de los años noventa, con la entrada de los Colectivos del Firó (Moros, Pagesos y Pageses), la fiesta ha conseguido un

éxito popular y de participación, al tiempo que se han protocolizado los actos del Firó actual .

El Firó comienza con la ofrenda de flores en el Monumento de la carretera del Desvío a las 10 de la mañana. Todo siguió se celebró una misa en las Casas de Can Tamany, donde se supone que sucedió la leyenda de las Valentes Dones. No es hasta a partir de las 15 del atardecer cuando comienzan verdaderamente los actos del simulacro, con la arenga del Capitán Angelats por un lado y el repliegue de las tropas sarracenas en el Puerto. En este lugar se celebran dos batallas, una en la zona del Través y la otra en Can Repic. Después de esto se hace la batalla del Puente de Barona. El acto final es el saqueo de la plaza y posterior victoria sollerica. Ésta es proclamada por el Capitán Angelats con un discurso glosado de clausura. La fiesta termina con el canto de la Balanguera y el posterior traslado de la imagen de la Virgen de la Victoria a la iglesia de la Sangre del Hospital.